

La textil Gorina de Sabadell y dos filiales suspenden pagos

IALO AGUSTINA
Barcelona

La histórica empresa textil Gorina, firma vallesana fundada en 1835 por Joan Gorina Morató, presentó el pasado viernes día 2 la petición de suspensión de pagos en los juzgados de Barcelona. La medida afecta al fabricante de tejidos Gorina, cuya fábrica está en el centro de Sabadell, y a dos compañías del grupo: Menarguens Industrial (Menisa), con taller de acabados en Lleida, y Estamhil, dedicada a hilatura, y ubicada también en Sabadell.

Gorina se dedicaba a la fabricación y distribución de tejidos para caballero a sastrerías, tiendas y también a firmas de confección. En las últimas décadas, se había convertido en uno de los líderes mundiales en fabricación de paños para las mesas de billar. Esta especialización le llevó a crear una filial en Chicago y a vender tacos, mesas y bolas de billar.

En conjunto, las tres compañías cuentan con 105 trabajadores en plantilla, que ayer fueron informados del procedimiento concursal del grupo. Por el momento, no está previsto pedir al juez ningún expediente de regulación de empleo, aunque es probable que se plantee más adelante cuando se discuta el plan de viabilidad. Según la memoria que acompaña la petición del concurso, elaborada por el bufete Sala Reixachs, Gorina apuesta

por continuar con su actividad y tratar de llegar a un acuerdo con sus acreedores.

Las deudas de las tres compañías no son elevadas en términos absolutos, ya que apenas superan los 6 millones de euros. Pese a esto, la familia Gorina, cuya quinta generación está ahora al frente del negocio, ha optado por el concurso al no poder hacer frente a sus pagos. La empresa dice en la memoria que se ha visto afectada por la reducción de

Las deudas de las tres compañías en términos absolutos apenas superan los 6 millones de euros

la demanda a consecuencia de la desaparición de sastrerías y pañerías; el estancamiento del negocio del billar, afectado también por la competencia de países con bajos costes laborales; el incremento de las ventas a confeccionistas como El Corte Inglés y Cortefiel con márgenes ajustados; y, por último, el aumento de los costes energéticos y de personal.

El concurso de Gorina ha sido ya repartido y ha caído en el juzgado mercantil 7 de Barcelona, de nueva creación. La crisis de esta firma centenaria se suma a la de las decenas de compañías textiles afectadas por la caída del consumo.●